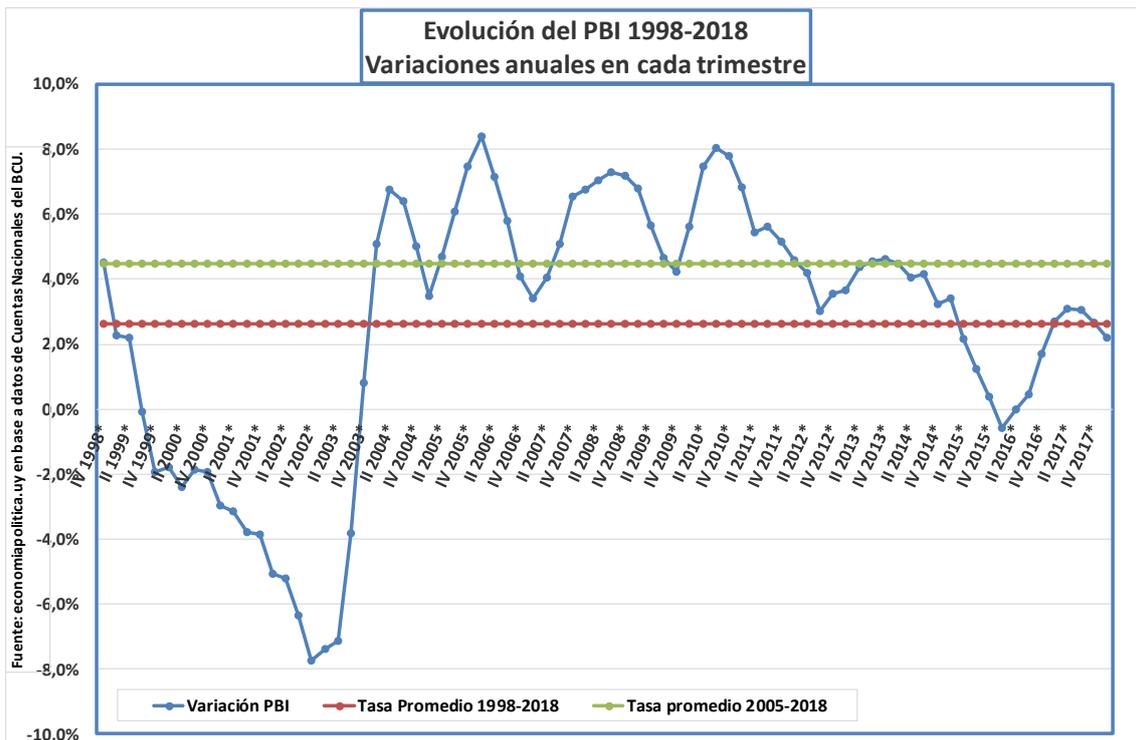


Al cierre del primer trimestre de 2018 el Producto Interno Bruto (PIB) de Uruguay, por el cual se mide el volumen de bienes y servicios producidos por el trabajo nacional en un año, ascendió a 60.238 millones de dólares, como resultado de un crecimiento de 2,2% en su volumen, de 5,0% en sus precios promedio, y de una devaluación de la moneda nacional superior a un 2%. Todos estos fenómenos que caracterizan a nuestra economía en la coyuntura a mediados de año: el crecimiento continuo, pero a menor ritmo, la inflación se ha sujetado a los parámetros buscados por el Banco Central (BCU) y el peso uruguayo se ha devaluado ante el empuje de la política proteccionista de EE.UU. (que fortalece su moneda) y de la devaluación en Argentina fruto de los desaciertos del regreso al neoliberalismo.

Como lo indicáramos en el Informe de Coyuntura a Marzo 2018, el crecimiento económico cerró el año 2017 con un aumento del PBI de 2,7%, por debajo de los registros anteriores que parecían vislumbrar un regreso a tasas superiores al 3%. Con la información a marzo ya podemos corroborar que eso no será posible en el corto plazo, en la medida de que el incremento anualizado del PBI solamente alcanza el 2,2%, muy por debajo del promedio del ciclo caracterizado por las políticas progresistas del Frente Amplio 2005-2018 (4,5%), y también del promedio del ciclo económico que lo contiene 1998-2018 (2,6%) (Gráfica 1). Pero muy cierto además que es una situación que está muy alejada de la crisis 2002.

GRAFICA 1



Como se puede apreciar no se concreta la superación del mini-ciclo iniciado en 2015 con la desaceleración del crecimiento, en una coyuntura con dinámicas sectoriales escasas, y que además no se caracterizan por su mayor generación de empleo. En efecto, nuevamente el factor explicativo principal a nivel sectorial corresponde al sector Transporte y Comunicaciones, debido a una fuerte expansión de los servicios de datos móviles acompañado de una mayor actividad del transporte de carga. El otro factor positivo se relaciona también al mercado interno, el comercio, y al turismo en volumen con un menor gasto per cápita de los turistas.

En las incidencias negativas se destaca el comportamiento del sector primario, fundamentalmente a raíz de la influencia del factor climático que afectó las cosechas de los cultivos de verano (soja, maíz) de la zafra 2017-18. Y en particular de la soja, que se había transformado en un componente primordial del crecimiento agrícola. En el resto del subsector se dio algún crecimiento pero con resultados de poco valor agregado, mejoró la faena de carne y las exportaciones de ganado en pie, y la producción de madera por la mayor demanda de los aserraderos y la exportación de rolos.

Los factores climáticos también afectaron el suministro de electricidad que se ha constituido en un factor importante del nivel de actividad, así como de la inversión en fuentes de generación eólica, que se ha detenido.

A su vez la industria manufacturera no se recupera, pese a resultados positivos en la industria frigorífica, los aserraderos y la industria del automóvil. La construcción tampoco suma, con poca inversión privada y con la inversión pública maniatada por las metas de la consolidación fiscal.

CUADRO 1

EVOLUCION DEL PBI SECTORIAL	Crecimiento en el trimestre	Crecimiento acumulado a marzo 2018		
		12 meses	Incidencia	%
ACTIVIDADES PRIMARIAS	-1,2%	-3,8%	-0,2%	-11,5%
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	-1,2%	-3,4%	-0,2%	-9,9%
INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	0,7%	-2,6%	-0,4%	-16,3%
SUM. DE ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA	-1,7%	-1,7%	0,0%	-1,9%
CONSTRUCCION	0,5%	-3,9%	-0,2%	-8,5%
COMERCIO, RESTAURANTES Y HOTELES	1,0%	6,1%	0,8%	36,8%
TRANSPORTE, Y COMUNICACIONES	1,6%	7,8%	1,4%	66,6%
OTRAS ACTIVIDADES	0,0%	-0,8%	-0,2%	-10,9%
Servicios de Intermediación Financiera	-0,7%	-6,6%	0,3%	15,3%
Impuestos menos subvenciones	0,5%	3,9%	0,7%	30,4%
PRODUCTO INTERNO BRUTO	0,5%	2,2%	2,2%	100,0%

Fuente: economiapolitica.uy en base a datos del BCU.

Visto la producción desde otra perspectiva, de la demanda o de la utilización del nuevo valor agregado, el consumo interno continúa siendo determinante, tanto de nacionales como de turistas (cuadro 2). El gasto público y la inversión pública, como ya vimos en la perspectiva de la oferta para el caso donde predominan las empresas públicas, se mantienen restringidos a las metas fiscales. La recuperación de las exportaciones aporta una dosis adicional de dinamismo para que el crecimiento del producto supere el 2%. El crecimiento de las importaciones estuvo muy asociado a la demanda de bienes de consumo final, ya que la inversión permanece en niveles preocupantemente bajos.

CRECIMIENTO, INVERSION Y EMPLEO

Como ya lo hemos expresado, las fuentes principales del crecimiento económico no favorecen la creación de empleos, con una fuerte demanda que proviene de las tecnologías de la

CUADRO 2

EVOLUCION DEL PBI - COMPONENTES DEL GASTO	Crecimiento en el trimestre	Crecimiento acumulado a marzo 2018		
		12 meses	Incidencia	%
Gasto de consumo final	0,6%	3,3%	2,7%	125,6%
Gasto de consumo final de hogares e IPSFL	0,7%	3,9%	2,8%	130,1%
Gasto de consumo final del gobierno general	-0,1%	-1,0%	-0,1%	-5,2%
Formación bruta de capital	0,1%	-10,4%	-1,9%	-86,6%
Formación bruta de capital fijo	-0,6%	-13,4%	-2,2%	-103,2%
Sector público	0,6%	-30,6%	-0,7%	-33,5%
Sector privado	-0,8%	-8,5%	-1,2%	-56,3%
Exportaciones de bienes y servicios	1,1%	7,5%	2,2%	101,5%
(-) Importaciones de bienes y servicios	0,8%	2,4%	-0,7%	-32,8%
PRODUCTO INTERNO BRUTO	0,5%	2,2%	2,2%	100,0%

Fuente: economiapolitica.uy en base a datos del BCU.

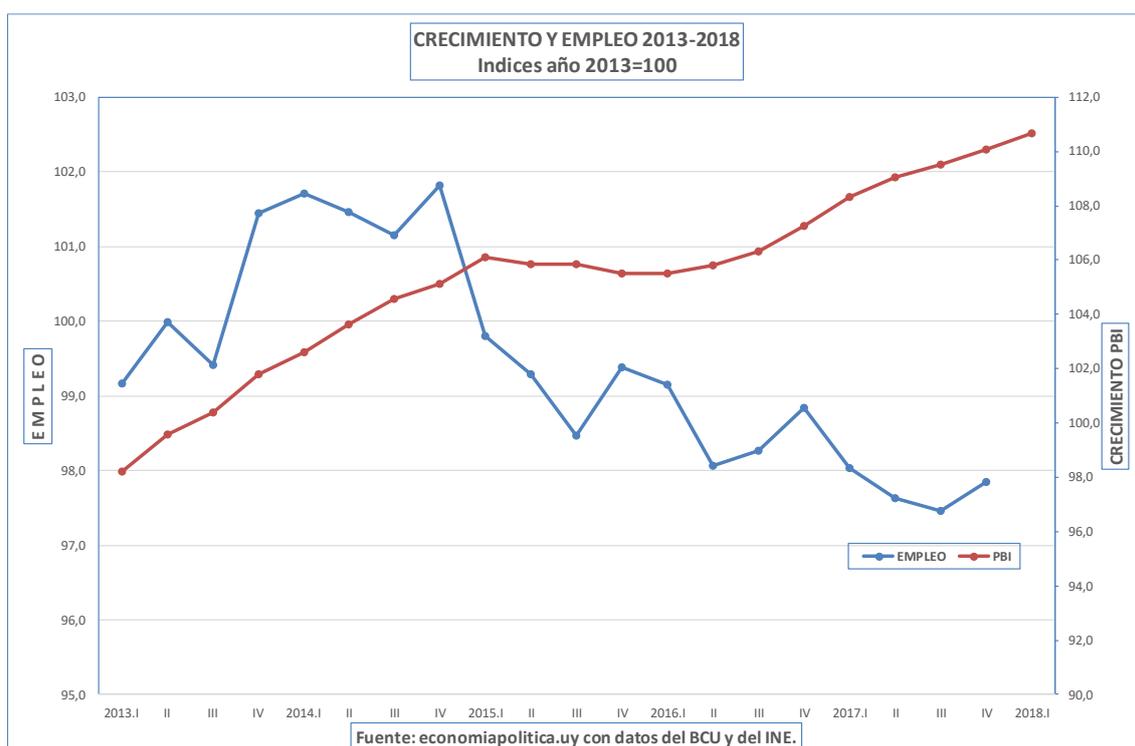
información. Esa es una razón estructural. Un fundamento más relacionado con el volumen de empleos tiene que ver con los niveles de inversión del sector privado, donde se ubican las tres

cuartas partes del empleo nacional. Y sucede que la inversión privada se encuentra en baja desde el año 2013, y en particular la que proviene del extranjero a partir de 2014 y que en 2016 dio un giro transformándose en una pérdida neta de recursos para el país¹.

Esto lo observamos en la gráfica 2. También el pronunciado descenso de los proyectos de inversión presentados a la Comisión de Aplicación Ley de Inversiones (COMAP) en búsqueda de la promoción basada en la exoneración impositiva. En los 5 primeros meses de 2018 se elevaron al Poder Ejecutivo para su aprobación 177 proyectos por un valor de 200 millones de dólares, un 13% menor en cantidad de proyectos y 40% más chica en volumen que el mismo período en 2017. En 2013 los proyectos COMAP sumaron 2.866 millones de dólares, en los doce meses acumulados a marzo 2018 apenas 611 millones, donde se destacan los proyectos de producción de energía eléctrica, de hotelería, Fábrica Nacional de Cervezas, ampliación del Shopping Punta Carretas, fabricación de hormigón premoldeado.

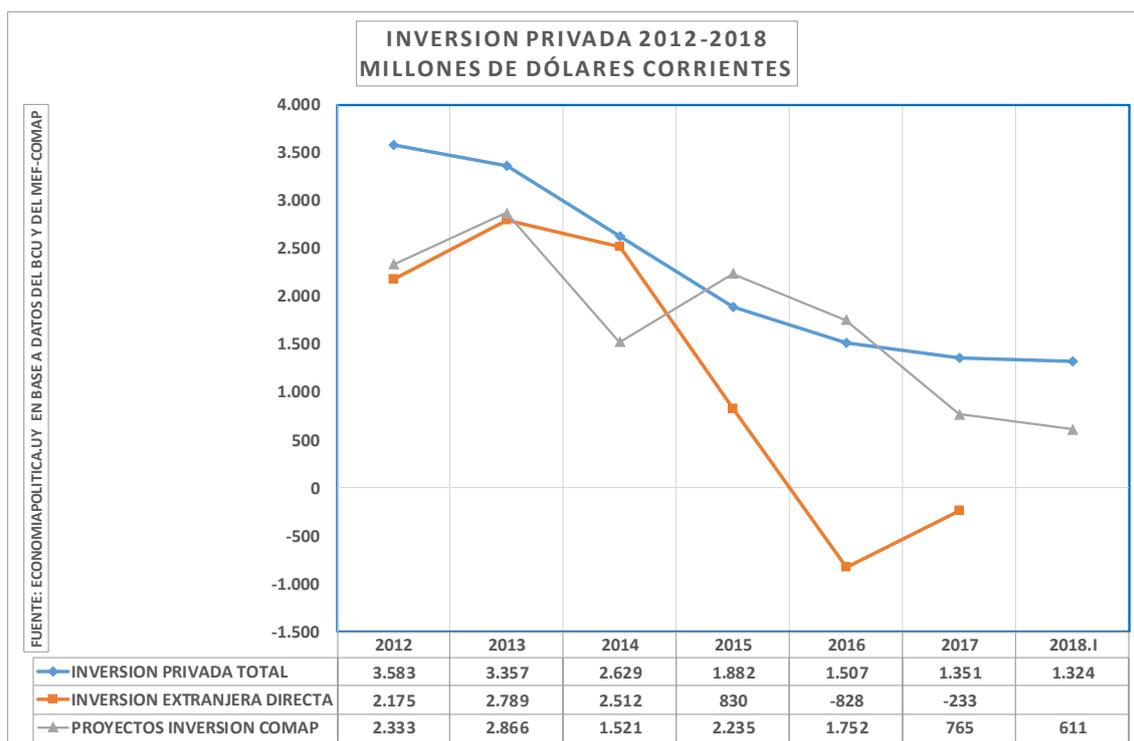
Es por ello que el Ministerio de Economía ha promovido cambios en la reglamentación de la ley de inversiones con el objetivo de generar 5 mil nuevos empleos. Dichos cambios apuntan a otorgar mayor puntaje a los proyectos en función de la creación de empleos, así como rebajas de hasta un 25% de los aportes patronales de nuevos puestos de trabajo, medida financiada con una parte del presupuesto del INEFOP (Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional).

GRAFICO 2



¹ Desde 2017, la contabilidad en la Balanza de Pagos considera una desinversión el hecho de remitir utilidades al extranjero superiores a las realmente devengadas en ese año. Por ese motivo, dicho plus se resta de la nueva inversión, ocasionando registros de Inversión Extranjera Directa negativos, como ha sido el caso de Uruguay en 2016-2018. El BCU extendió esta metodología hasta el año 2012, cuyos resultados se presentan en la gráfica 2.

GRAFICA 3

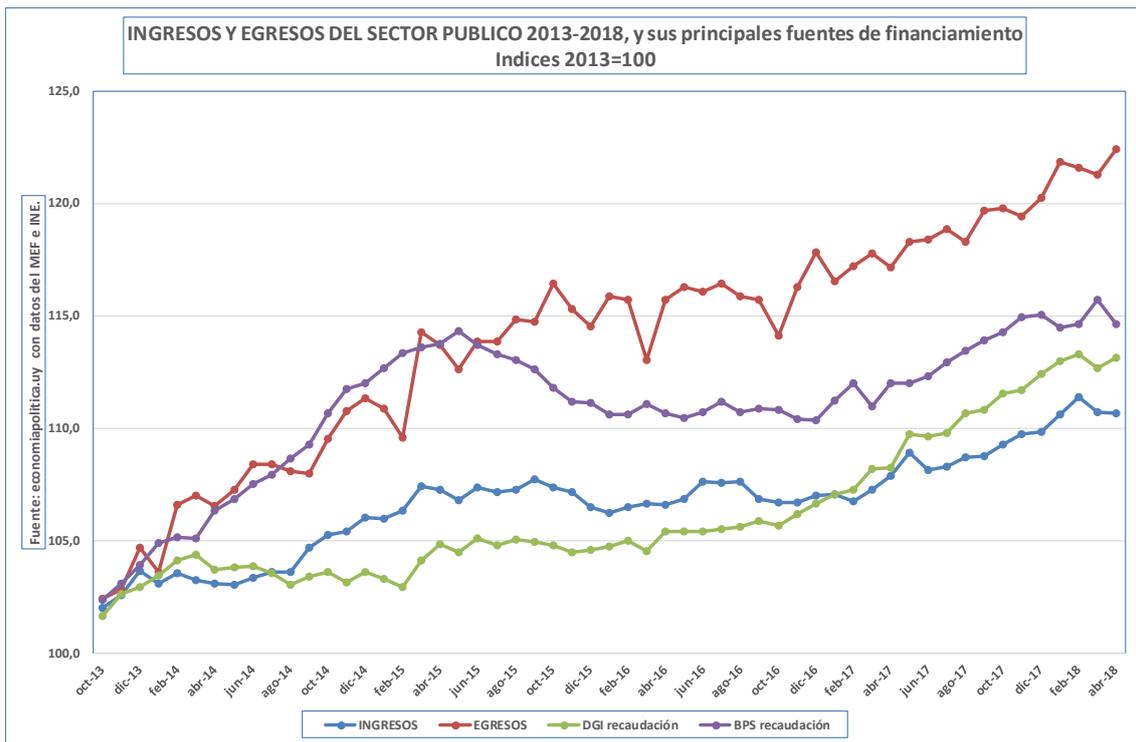


EL PANORAMA FISCAL Y LA RENDICION DE CUENTAS

El resultado global del sector público al cierre del año 2017 dio cuenta de un déficit de 3,6% del PBI. Acumulados los resultados mensuales de 12 meses en el primer trimestre de 2018, hay una leve disminución a 3,4% del PBI, una cifra cercana a los 2.000 millones de dólares. Este persistente déficit obedece a diversas causas, entre ellas, las más importantes, un desajuste entre ingresos y gasto público producto de la disminución en el ritmo de crecimiento económico, y por otro lado producto de desequilibrios internos en la provisión de servicios públicos esenciales. También comienza a cobrar importancia el pago de intereses de la deuda pública, dónde influye la depreciación de la moneda nacional y el aumento de las tasas de interés.

De lado de los ingresos (gráfica 4), la mayor incidencia la tiene el estancamiento en la recaudación de la DGI, que significa el 60% de los ingresos totales del sector público. La disminución de la recaudación del IVA, vinculada estrechamente a la actividad económica, no fue compensada por un aumento de los ingresos por impuestos a la renta. Se suma además el gasto fiscal que implica el uso continuado de la exoneración de impuestos para promover la inversión y el empleo. A su vez, la recaudación del BPS que pesa 25% en dichos ingresos, se encuentra en franco deterioro debido al aumento de la informalidad y la disminución del empleo.

GRAFICO 4



Por su parte el gasto público se mantiene en expansión por el aumento de las transferencias necesarias para apoyar los déficits de la seguridad social y del sistema integrado de salud. Téngase presente que dichas transferencias, el gasto en pasividades y el servicio de intereses de la deuda significan el 68% del gasto público.

Este análisis muy somero pero afincado en los principales determinantes de la cuestión fiscal en la coyuntura, nos indica por un lado que no hay que desatender las consecuencias de un déficit permanente, que acumula en última instancia niveles de endeudamiento cada vez mayores. En esa perspectiva, y sabiendo que aún resta mucho por hacer en políticas sociales, productivas y de innovación, la reducción del gasto no es la solución más valedera. Sin duda habrá que trabajar y mucho sobre los recursos, que si bien dependen en primera instancia del crecimiento económico, su restricción siempre estará presente si toda la sociedad no se involucra, en particular aquellos que tienen capacidad de aporte y no lo hacen aún o lo eluden.